

LA NARRATIVA, RECURSO ANALÍTICO PARA LA ARTICULACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN EDUCATIVA

TERESA DE JESÚS NEGRETE ARTEAGA
Universidad Pedagógica Nacional (Ajusco)

RESUMEN: En este trabajo se muestran avances sobre el proceso de investigación e intervención que se realiza con el uso de la narrativa como herramienta de análisis. A lo largo de la exposición se da cuenta de las nociones conceptuales, la metodología de exploración desarrollada y algunos de los hallazgos encontrados. Aporta señalamientos importantes para abordar de forma diferente en lo metodológico y conceptual el análisis, documentación y escritura sobre las intervenciones educativas. También pone en tela de juicio las formas convencionales de protocolización de resultados de investigación y de trabajos con fines de titulación.

A su vez, muestra la manera con la que en distintos planos de análisis se reconstruyen prácticas de intervención abonando al campo de conocimiento de la intervención educativa en un doble juego: de la teoría como herramientas para el análisis de las prácticas, las prácticas como posibilitadoras de producción teórica.

Palabras clave: intervención educativa, narrativa, cultura institucional, necesidades educativas, desarrollo socioemocional..

Introducción

Los avances de investigación que aquí se presentan tienen su antecedente en investigaciones previas, (Negrete, 2010, 2011) cuyos resultados han dado cuenta de la configuración¹ del campo de la intervención educativa en México. Campo que se caracteriza por su emplazamiento práctico pero que desde los soportes del análisis conceptual del discurso y del análisis institucional, se muestra un abordaje de lo educativo que disloca las pautas predominantes de la escolaridad y del quehacer de la educación, en los planos conceptuales, metodológico y técnico.

Otro aspecto característico de las prácticas de la intervención educativa y de sus derivaciones en el terreno de lo conceptual y metodológico, consiste en operar como un dispositivo para abordar temas emergentes desde los que se manifiestan crisis, malestares y problemáticas a ser revisadas en contextos escolares y sociales, que en la mayoría de los casos, habían sido poco tratados o quedado en los márgenes de los programas oficiales o de las políticas de desarrollo social, pero en la actualidad están tomando relevancia, temas tales como: violencia, autoestima, sexualidad, salud, proyectos productivos comunitarios, restitución de lazos sociales, entre otros. Aspectos, todos, que pueden tener una clara lectura de inclusión/exclusión.

Contenido

Una de las aportaciones del trabajo que aquí se presenta es poner en foco a *los procesos de singularidad* para situar los movimientos que, en el terreno empírico, dislocan los sistemas de trabajo predominantes que tratan las cuestiones educativas de forma prescriptiva con parámetros generales y de homogeneización. Así, al hablar desde lo singular toman fuerza explicativa los soportes analíticos de *espacio intersticial*, *temas-texto*, *instituido-instituyente*, *escucha particular*. Estos soportes analíticos han enriqueciendo el valor descriptivo de la investigación aquí presentada, que tiene como base empírica la revisión de las intervenciones realizada por cuatro egresadosⁱⁱ de la generación 2008-2012 de Licenciatura en Intervención Educativa en la subse de Cuautla Morelos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Trabajo que se inscribe en la vertiente Proyectos de Intervención, del proyecto: “Investigación e intervención educativa comparada México-España-Argentina”ⁱⁱⁱ.

Los propósitos de la exploración son:

a) Reconstruir retrospectivamente, desde la voz de los interventores, el trabajo desarrollado en los proyectos de intervención, utilizando a la narrativa como recurso metodológico de análisis. En la reconstrucción se distinguen dos ángulos de observación, en primer orden, lo que relata el interventor sobre lo que pasó y, posteriormente —bajo una estructura narrativa en la que se trabajan soportes analíticos— una descripción de segundo orden en la que el interventor, ya no sólo relata, sino interpreta lo que pasó y devela los recursos táctico-metodológicos que propiciaron la intervención, además, hace conjeturas

sobre el por qué sucedieron determinadas situaciones y cuáles serían sus posibles efectos, para finalmente, habilitarlo en la escritura de un documento que le sirva para su titulación.

b) El trabajo de registro, emanado de la exploración, es abordado con un doble juego: “la teoría como soporte de las prácticas, las prácticas como posibilitadoras de teoría” (Granja, 2003), pero al mismo tiempo, con el uso de la narrativa como recursos de análisis favorecer la articulación de acciones de intervención hacia los egresados, al tiempo, que se hace investigación sobre sus prácticas. El periodo de indagación fue inicio en noviembre del 2011 y concluirá en noviembre del 2013.

Metodología de intervención-investigación

La indagación se centra en los procesos, que a la usanza de Josefina Granja es “Una analítica procesual [donde] reivindica el tiempo como una categoría fundante del análisis; se recoge una idea de movimiento que permite atender la difícil tensión entre lo que cambia y permanece ofreciendo de esta manera un vector para reconocer y no perder de vista el carácter historiado del pensamiento” (Granja, 1998).

Bajo esta premisa se trabajan tres planos de análisis:

1) **El relato.** El interventor cuenta la historia vivida. El movimiento que se observa a través del relato es de tránsito del *momento de la enunciación* (Tiempo lingüístico) hacia una descripción de primer orden *Tematización/problematización* (Tiempo diacrónico). En este proceso se hace visible a través de las siguientes herramientas:

- **Relato a través de entrevistas y escritos sobre lo que sucedió en la intervención.** En el momento de la enunciación los sucesos son revelados fragmentariamente, reiteraciones de situaciones, alta valoración de algunos actos y se aprecia más un gesto de sincronía en los relatos. Prevalece la evocación de proyección de deseos, inquietudes y preocupaciones (Remedi, 2004a).

- **Relato a través de la línea de tiempo de encuentros relevantes.** Se actualiza la historia reconstruyendo lo que percibe el interventor sobre qué pasó en circunstancias específicas de tiempo y lugar, a través de sus frecuentaciones a un lugar que no le era propio. La línea del tiempo se hace reconociendo y dando testimonio de cada encuentro con la población. Se hace uso de información que fue producida durante la intervención, por ejemplo: notas, fotos, grabaciones en audio o video, diarios de campo, cronograma de actividades, entre otros soportes.

El trabajo de la línea del tiempo se desarrolla armando mapas desde tres ángulos de lectura: La *preocupación sobre el sí mismo* de la población que participó de la intervención; *El rastreo de las operaciones* que dan muestra de actuación de la población, es decir, las acciones de interventores y población que los puso en situación de hablar, decir, mirar y ejecutar; *Recorrido por la experiencia espacial*

“el sujeto situado en relación con un medio ambiente” (Certeau, 2000:130) lo que se movió en el tiempo y en el espacio de las vidas de las personas.

2) Estructura narrativa: El registro reconocido por una estructura temática/problemática. El movimiento que se observa es el tránsito entre la enunciación de temas/problemas reconocidos por el relato a través de la línea del tiempo y los mapas, se traslada hacia estructuras argumentativas. Aquí la temporalidad opera mediada por la trama.

Las herramientas que hacen visible este proceso son:

a) *Trabajar los temas como textos:* enlaces de sentido que va adquiriendo cada enunciación temática en el espacio y el tiempo. El discurso que se produce sobre la población con la que se trabaja; los testimonios que dan cuenta de la enunciación de la propia población desde los ángulos de lectura hechos sobre los relatos; y las voces (conceptuales o provenientes de otras experiencias) con las cuales puede apoyarse el reconocimiento de nociones conceptuales, formas de proceder –recursos metodológicos– extractos subyacentes de los actos y contenidos no-expresados, es decir, contornos de enunciación, que permiten hacer inteligible contenidos para la argumentación.

b) *Trabajar escenarios temporales para el devenir de las intervenciones.* Reconocimiento de las pautas institucionales en las que se inscribió la intervención en la institución, mostrando la relación instituido/instituyente para dar cuenta de los puntos de partida de los proyectos (demandas de la población/ encargo institucional); trabajo de mediación instrumental (los elementos que dieron pie para estructurar un dispositivo de intervención como *espacio intersticial* o no) y los desencadenamientos que propicio la intervención.

c) *El entrecruce de la producción discursiva y las condiciones institucionales* (lazos y vínculos sociales) que hacen posible su enunciación. Mostrar los reenvíos de sentido que se dan entre el discurso producido por las intervenciones y los nuevos “acomodos” (cambio/permanencia) de la población en su adscripción e inscripción territorial.

3) La narración a través de la escritura. Las tramas a través de la escritura toman forma de textos para comunicar. El tránsito que se observa a través de

este plano de análisis es de la estructura narrativa con fines de análisis hacia una estructura argumentativa con fines de comunicación. El ordenar con una lógica de lenguaje para los otros, pone al interventor, nuevamente en un ejercicio de descripción pero de otro orden, en la composición de un texto considerando:

- a) Temas como Texto: reacomodo de tramas para expresar escenarios, ritmos y secuencias comunicativas.
- b) El estilo: recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales
- c) El contenido de exposición expresado en índice (estructura narrativa con fines de comunicación)

El trabajo de indagación desarrollado a través de esta metodología, ha permitido que los interventores lograran poner en el centro de análisis a su quehacer como interventores, a través de las descripciones en los distintos planos y, por tanto, a reconocer la complejidad que estuvo en juego durante sus prácticas y experiencias de intervención; a su vez, permitió un ejercicio formativo, pues al hacer el recuento, a posteriori, y con el uso de las herramientas de análisis lograron un distanciamiento que les ayudaba a vislumbrar aspectos que habían quedado fuera de foco en su experiencia inmediata y contaron obtuvieron otras herramientas para pensar e imaginar qué hacer frente a nuevas posibilidades de intervención. Por ello, la metodología seguida opero al mismo tiempo que se indagaba en un dispositivo de intervención.

Desde el ángulo de la investigación con el registro de relatos y ejercicios narrativos tomo forma un “corpus” desde el cual nutrir una producción teórica, como una configuración discursiva que proporciona herramientas para pensar y hacer.

Conclusiones

A lo largo del proceso de indagación se tuvo que hacer un trabajo de desmontaje de representaciones conceptuales, metodológicas y técnicas con las que se ha estructurado la formalización de trabajos académicos desde una lógica de protocolización de la investigación y de los documentos escritos con fines de titulación, este tipo de prácticas anulan el registro de las experiencias de intervención, produciendo varias dificultades:

- a) Los temas, entendidos como conceptos predefinidos por las teorías, se sobreponen como contenidos a ser tratados en primer orden de importancia desde la voz de

los autores reconocidos, dejando de lado la voz de los interventores en los trabajos escritos. Este tipo de práctica académica, presupone que el tema en sí otorga contenido y orden al trabajo escrito, por lo tanto el ejercicio de escritura es documentar el tema. Este tipo de ejercicios va en menoscabo de un trabajo analítico y de resignificación por parte de los interventores.

b) En el plano metodológico, es predominante la idea de un método deductivo y programático para dar cuenta de las experiencias de intervención, de tal forma que se pide que primero se estructure un marco-teórico referencial, el diagnóstico como contexto demográfico, socioeconómico y político, para después expresar la intervención en términos de las estrategias programas y sus resultados. Este ejercicio expositivo, lleva a que los interventores documenten, a manera de comentaristas, los recursos formales que dieron pie a una justificación de las intervenciones, pero difícilmente pueden hablar o mostrar que fue de la intervención, pues dejan fuera el dar cuenta lo practicado cotidianamente en la intervención y que en palabras de Eduardo Remedí (2004b) implica: “Trabajar sobre prácticas es trabajar sobre un proceso complejo, es trabajar sobre un doble movimiento, es comprender que estamos trabajando sobre situaciones instituidas y situaciones instituyentes. De ahí que la metodología instrumentada desde la narrativa, ponga el acento en lo singular y en una analítica deconstructiva de las prácticas y experiencias de intervención.

c) El trabajo de hacer visible el tránsito del relato hacia una narrativa, favorece que los interventores den cuenta del modo cómo en los puntos de partida de sus proyectos atendiendo a las demandas y necesidades de la población y sus acciones de intervención favorecieron o no que la población sea situada en un lugar de déficit, carente, o de falta, reforzando su condición de vulnerabilidad, discurso de exclusión/inclusión, que opera en los procesos de intervención. En contraparte, mostrar que en el acto de reconocimiento del sí mismos, la población a través del hablar, hacer, pensar y aprender a reconocerse en su contexto de acción, puede visualizarse en la coparticipación de condiciones existenciales que pueden cambiar o permanecer.

d) El recurso de la narrativa combinada con herramientas del análisis conceptual e institucional para realizar la deconstrucción y, a su vez, la lectura de prácticas y experiencias en intervención educativa, muestra un potencial relevante en el trabajo de indagación, ya que propicia una regularidad de intelección aún y cuando se pongan en foco una diversidad de experiencias, por lo que pueden ser una herramienta potente para la gestación y formalización de conocimiento sobre las intervenciones educativas.

Referencias

Libros:

Granja C. J. (1998) *Formaciones Conceptuales en Educación*. México: Departamento de Investigación del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE-CINVESTAV), Universidad Iberoamericana (UIA).

_____ (2000) Cap.1 “La Teoría como reflexión sobre el conocimiento construido”. En Alicia de Alba (Comp.) *Miradas a lo educativo. Exploraciones en los límites* (pp.23-35) México: Seminario Análisis de Discurso Educativo, Plaza y Valdés editores.

Remedi A. E. (Coord.) (2004a) *Instituciones educativas. Sujetos,*

historias e identidades, México, Plaza y Valdes.

Revistas:

Negrete, A. T de J. (2010) La intervención educativa. Un campo emergente en México. *Revista educación y desarrollo*. [Versión electrónica] No.13, abril-junio, 35-43.

Ponencias:

Negrete, A. T de J. (2011 7 al 11 de noviembre) Elementos analíticos para estudios de casos de intervención educativa. México: COMIE, XI Congreso Nacional de Investigación Educativa.

Remedi A. E. (2004b, 28 de marzo) “La intervención educativa”. Ciudad de México: Conferencia Magistral presentada en la Reunión Nacional de Coordinadores de la Licenciatura en Intervención Educativa.

Notas

ⁱ Se trabaja con la noción de configuración en los términos analíticos que recomienda Josefina Granja Castro “La noción de configuración se adecua al ángulo de lectura que enfoque los referentes empíricos [...] mediante lógicas procesuales, en tanto pone en primer plano la idea de movimiento y permite que las antagónicas nociones de cambio y permanencia marchen en paralelo y hasta que se toquen entre sí. A nivel teórico esto se consigue mediante la articulación de una red de nociones que facilitan la identificación y el análisis de los mecanismos y mediaciones que están en la base del movimiento entre los elementos implicados en el proceso, es decir, un bagaje de herramientas que ayudan a indagar no sólo qué es lo que cambia, sino cómo procede el cambio.” (Granja, 1998:15).

ⁱⁱ Los proyectos son realizados en las inmediaciones de Cuautla Morelos, por: Jessica V. Cristalina Aparicio: “Aprendiendo a mantener un equilibrio emocional” en una preparatoria pública; Lorena A. Caballero: “Gestionando nuestra alimentación” con alumnos de la UPN; Yessica Pineda Reyes:

“Educación sexual con jóvenes”, en secundaria pública; Gilberto Miranda Parrales: “Salud emocional en jóvenes del Colegio de Bachilleres”.

ⁱⁱⁱ El proyecto de “Intervención e investigación educativa comparada México-España-Argentina” data de 2008 y se desarrolla por investigadores de la UPN, la Universidad Jaume I Castellón, España y de la Universidad de Córdoba, Argentina.